

Adam es una activista de Malí
que lucha por la justicia
social en tiempos de COVID-19.
© Xavier Thera/Oxfam



EL VIRUS DE LA DESIGUALDAD

Cómo recomponer un mundo devastado
por el coronavirus a través de una
economía equitativa, justa y sostenible

RESUMEN



OXFAM

INFORME DE OXFAM – ENERO DE 2021

La pandemia de coronavirus tiene el potencial de agravar la desigualdad en prácticamente todos los países del mundo al mismo tiempo, una situación sin precedentes desde que existen registros. El virus ha puesto al descubierto y ha exacerbado las desigualdades económicas, de género y raciales, a la vez que se ha alimentado de ellas. Más de dos millones de personas han perdido la vida, y cientos de millones se están viendo arrastradas a la pobreza, mientras que la mayoría de las personas y empresas más ricas del mundo sigue enriqueciéndose. Las fortunas de los multimillonarios han recuperado el nivel previo a la pandemia en tan solo nueve meses, mientras que para las personas en mayor situación de pobreza del mundo esta recuperación podría tardar más de una década en llegar. La actual crisis ha puesto al descubierto nuestra fragilidad colectiva, así como la incapacidad de nuestra economía, profundamente desigual, de beneficiar al conjunto de la sociedad. No obstante, también nos ha enseñado que la acción de los Gobiernos es vital para proteger nuestra salud y nuestros medios de vida. De repente, se ha demostrado que es posible poner en marcha políticas transformadoras que antes de la crisis eran impensables. No hay vuelta atrás. No podemos volver a donde estábamos. En lugar de ello, la ciudadanía y los Gobiernos deben responder a la urgente necesidad de construir un mundo más justo y sostenible.

© Oxfam Internacional, enero de 2021

Este informe ha sido elaborado por Esmé Berkhout, Nick Galasso, Max Lawson, Pablo Andrés Rivero Morales, Anjela Taneja, y Diego Alejo Vázquez Pimentel.

Oxfam agradece la colaboración de Jaime Atienza, Nabil Abdo, Nabil Ahmed, Basani Baloyi, Charlotte Becker, Kira Boe, Stephanie Burgos, Lies Craeynest, Ellen Ehmke, Patricia Espinoza Revollo, Maite Gauto, Time Gore, Irene Guijt, Victoria Harnett, Didier Jacobs, Lucy Juneau, Anthony Kamande, Nicholas Lusiani, Inigo Macias Aymar, Franziska Mager, Alex Maitland, Liliana Marcos Barba, Anna Marriott, Mikhail Maslennikov, Maria-José Moreno-Ruiz, Quentin Parrinello, Anam Parvez, Lucy Peers, Anna Ratcliff, Susana Ruiz, Alberto Sanz Martins, Emma Seery, Julie Seghers, Sameerah Siddiqui, Irit Tamir, Julie Thekkudan, Annie Thériault, David Wilson, Helen Wishart, Deepak Xavier y Bertram Zagma, en su elaboración. Forma parte de una serie de documentos dirigidos a contribuir al debate público sobre políticas humanitarias y de desarrollo.

Oxfam agradece la generosa ayuda de distintos expertos: Lucas Chancel, Ritu Dewan, Danny Dorling, Valeria Esquivel, Deborah Hardoon, Chris Hoy, Christoph Lakner, Dave McCoy, Sulakshana Nandi, Jonathan Ostry, Kate Pickett, James Pope, Tony Shorrocks, Mwanahamisi Singano from FEMNET, Andy Sumner, Rocio Stevens Villalvazo, Richard Wilkinson, Nishant Yonzan, Gabriel Zucman, y el African American Policy Forum.

Para más información sobre los temas tratados en este documento, póngase en contacto con advocacy@oxfaminternational.org

Esta publicación está sujeta a *copyright* pero el texto puede ser utilizado libremente para la incidencia política y campañas, así como en el ámbito de la educación y de la investigación, siempre y cuando se indique la fuente de forma completa. El titular del *copyright* solicita que cualquier uso de su obra le sea comunicado con el objeto de evaluar su impacto. La reproducción del texto en otras circunstancias, o su uso en otras publicaciones, así como en traducciones o adaptaciones, podrá hacerse después de haber obtenido permiso y puede requerir el pago de una tasa. Puede ponerse en contacto con nosotros por correo electrónico a través de la dirección: policyandpractice@oxfam.org.uk

La información en esta publicación es correcta en el momento de enviarse a imprenta.

Publicado por Oxfam GB para Oxfam Internacional con el ISBN \978- -1- -78748- -724-6 en enero de 2021. DOI: 10.21201/2020.6409

Oxfam GB, Oxfam House, John Smith Drive, Cowley, Oxford, OX4 2JY, UK.

Traducido del inglés por Cristina Álvarez Álvarez y Sandra Sánchez-Migallón de la Flor y revisado por Alberto Sanz Martins.

Foto de portada: Adam Dicko es una joven activista de Malí. Lucha por que se escuche la voz de las personas jóvenes, por la democracia y por el progreso de la ciudadanía. Para responder a la crisis de COVID-19, Adam ofrece su apoyo a personas desplazadas y a niños y niñas en situación de pobreza a través de una organización creada por ella misma, la Association des Jeunes pour la Citoyenneté Active et la Démocratie (AJCAD). Adam distribuye kits de higiene (con jabón, geles desinfectantes, guantes, etc.) y utiliza la televisión por Internet y las redes sociales para sensibilizar sobre la enfermedad y las medidas de higiene que ayudan a prevenirla. © Xavier Thera/Oxfam

Foto de contraportada: En Túnez, Jamila confecciona mascarillas para distribuirlas en su comunidad a fin de contener la propagación del coronavirus. © FIDEL

PRÓLOGOS



**FIKILE DIKLOMELA-
LENGENE,**
VICEPRESIDENTA
DEL SINDICATO DE
JÓVENES ENFERMERAS
(YNIT) DE SUDÁFRICA

El personal de enfermería y las y los profesionales de la salud comunitarios somos la columna vertebral de la atención médica. Estamos en la primera línea de la respuesta ante la pandemia que ha sacudido al mundo entero, arriesgando nuestras vidas. El coronavirus nos ha mostrado que lo que de verdad importa es nuestra salud y bienestar. También nos ha recordado la importancia que tienen las personas que desempeñan trabajos en ámbitos esenciales como la salud, los cuidados, la venta ambulante, la docencia o la conducción de autobuses.

Las y los profesionales de la salud y quienes desempeñan otros trabajos esenciales tenemos algo más en común: estamos sobrecargadas, mal remuneradas, infravaloradas y, en muchos casos, desprotegidas, incluso en medio de una pandemia letal. Somos sobre todo mujeres, y personas negras y racializadas. Muchas de nosotras somos migrantes, pertenecemos a minorías étnicas o a otros grupos que se han visto empujados a los márgenes de la sociedad y, sin embargo, se espera de nosotras que sigamos manteniendo el sistema a flote.

El trabajo de Oxfam pone de relieve la importancia fundamental de estas trabajadoras y trabajadores, y cómo el coronavirus ha puesto al descubierto los peores impactos del abandono crónico que sufren los sistemas de salud, que se ven afectados por la falta estructural de personal y la congelación de las contrataciones, una situación cuyas consecuencias pagamos a diario. En términos más amplios, Oxfam también pone de manifiesto la profunda desigualdad que caracteriza a nuestros sistemas económicos, y cómo estos impulsan la desigualdad y la pobreza. A su vez, muestra el carácter transversal de las desigualdades, y visibiliza todo aquello que suele ignorarse, o quedar oculto tras las estadísticas.

Asimismo, muestra por qué la pandemia puede ser un punto de inflexión. Coincido plenamente con Oxfam cuando dice que ya es hora de que los Gobiernos se comprometan con un sistema económico que distribuya la riqueza de forma más justa desde el principio; un sistema que sea sostenible para el futuro de la humanidad y del planeta, y que esté al servicio de las personas. Nosotras, como enfermeras y trabajadoras de cuidados, cumpliremos con nuestra parte. Los Gobiernos tienen la responsabilidad de empezar a cumplir con la suya.



DARRICK HAMILTON,
PROFESOR DE LA
CÁTEDRA HENRY
COHEN DE ECONOMÍA
Y POLÍTICA URBANA
Y CATEDRÁTICO DE
THE NEW SCHOOL,
ESTADOS UNIDOS

Las desigualdades raciales y económicas de carácter extremo han existido durante demasiado tiempo. Esta pandemia ha revelado claramente quiénes reciben privilegios y a quiénes se penaliza en nuestras sociedades. En un mundo justo, la raza, el género, el origen étnico y el lugar de nacimiento no tendrían ningún valor transaccional en nuestra seguridad material. Como muestra este informe, la pandemia actual está afectando de manera desproporcionada a las personas racializadas y las mujeres, incrementando aún más las desigualdades y vulnerabilidad ya existentes tanto dentro de los países como entre ellos.

El hecho de que grupos de identidades concretas se enfrenten a una mayor vulnerabilidad se debe a la injusta estratificación histórica que continúa presente en la actualidad. El racismo, el sexismo y otras formas de discriminación no se basan simplemente en prejuicios irracionales, sino en mecanismos estratégicos con fines de explotación y expolio que han perdurado en el tiempo y que han beneficiado a ciertas personas a expensas de otras.

Un ejemplo sería el impacto multigeneracional de la supremacía blanca en EE.UU. y la negación sistemática de vías de generación de riqueza e ingresos para las personas negras. La historia de la explotación de las personas negras empieza cuando eran activos de capital de la clase blanca propietaria de plantaciones, hasta su exclusión de las políticas del New Deal destinadas a crear una clase media estadounidense, y el paso hacia modelos financieros abusivos e inmorales (especialmente en el ámbito de la propiedad de la vivienda, que fue parte del impulso que desencadenó la última crisis financiera mundial).

La cuestión es que los Gobiernos han sido cómplices de todos estos capítulos de la historia, y ahora lo son también de la actual pandemia. El Gobierno estadounidense y otros Gobiernos del mundo aún tienen la oportunidad de cambiar el curso de la historia en cuanto a inclusión racial y económica se refiere.

Las políticas económicas neoliberales han servido para mantener la jerarquía económica y social basándose en una falsa narrativa que otorga prioridad a la autonomía individual frente a las barreras estructurales, y que enfrenta entre sí a distintos grupos por la obtención de una relativa condición privilegiada. En cambio, necesitamos una respuesta política antirracista y antisexista que reduzca activamente la brecha existente entre ricos y pobres, abordando concretamente las cuestiones relacionadas con la raza y el origen étnico. Movimientos en todo el mundo exigen medidas transformadoras que van desde garantizar empleos dignos y una cobertura médica universal hasta adoptar medidas climáticas audaces, que por fin incluyen la reparación.

Oxfam lleva una década incluyendo la cuestión de la desigualdad extrema en la agenda política mundial. El presente informe ofrece nuevos datos alarmantes y muestra cómo las desigualdades se combinan entre sí, presentando ejemplos que establecen vínculos entre países; y lo que es más importante, ofrece soluciones radicales. Por encima de todo, nos ayuda a recordar que la desigualdad y la desesperación no son algo inevitable con lo que tenemos que convivir. Debemos mostrar nuestra solidaridad y voluntad para construir un mundo más justo y equitativo.



**LÚCIA MARIA
XAVIER DE CASTRO,
TRABAJADORA
SOCIAL Y DEFENSORA
DE LOS DERECHOS
HUMANOS, BRASIL**

La pandemia de coronavirus ha puesto de manifiesto los riesgos que entrañan la mercantilización y la infrafinanciación de los sistemas de salud, la falta de acceso a agua y saneamiento, la precariedad del empleo, las carencias de los sistemas de protección social y la destrucción del medio ambiente. Ha dejado al descubierto nuestros sistemas profundamente desiguales, racistas y patriarcales, que perjudican especialmente a la población negra y a otros grupos racializados y excluidos, en Brasil y en el resto del mundo.

Evidentemente, estas injusticias y desigualdades no son nuevas, sino que provienen del racismo patriarcal sobre el que se basa el capitalismo mundial, y que ha explotado, expropiado y robado vidas durante décadas. En Brasil, las mujeres negras se han visto especialmente afectadas, ya que sufren la interseccionalidad de múltiples desigualdades, y sus derechos se han visto atacados repetidamente. Durante décadas, las defensoras de los derechos humanos hemos luchado para hacer frente a estas injusticias, y hemos sufrido la indiferencia de las élites locales: hombres de negocios, Gobiernos, legisladores, y agentes del sistema de justicia.

Sin embargo, ahora hay una novedad: quienes ostentan el poder ya no pueden mirar hacia otro lado. Porque la pandemia amenaza con destruir las economías. Porque las desigualdades generadas por el actual modelo económico se han agrandado durante la crisis, y su brutalidad ha quedado al descubierto en un gran número de países a la vez.

El informe de Oxfam se publica en un momento crucial para denunciar que los más ricos siguen enriqueciéndose, mientras que la mayoría (personas en situación de pobreza, personas negras, mujeres, pueblos indígenas y otros grupos oprimidos) está siendo aplastada y asesinada. Asimismo, muestra que hemos llegado a un punto de inflexión. Lideradas por las mujeres negras, las personas tienen ahora poder para impulsar el cambio y para exigir a los Gobiernos que rindan cuentas, con el objetivo de construir de manera colectiva un mundo lleno de justicia, equidad y solidaridad. Un mundo basado en la igualdad, independientemente del origen racial, el género, la identidad de género y la orientación sexual. Un mundo en el que los derechos económicos, sociales, políticos, culturales, medioambientales y civiles, entre otros, constituyan la base para que las personas puedan tener una vida digna.

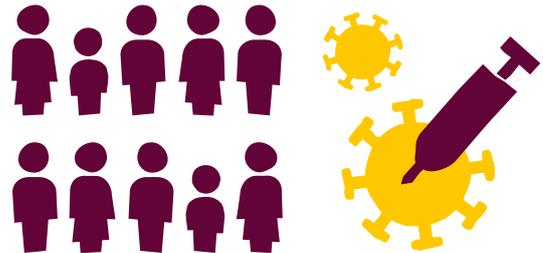
EL VIRUS DE LA DESIGUALDAD

En tan solo **NUEVE MESES** las mil mayores fortunas del mundo han recuperado su nivel de riqueza previo a la pandemia, mientras que para las personas en mayor situación de pobreza esta recuperación podría tardar **MÁS DE UNA DÉCADA** en llegar.



Porcentaje de cambio en la riqueza de las mil mayores fortunas del mundo (2020)

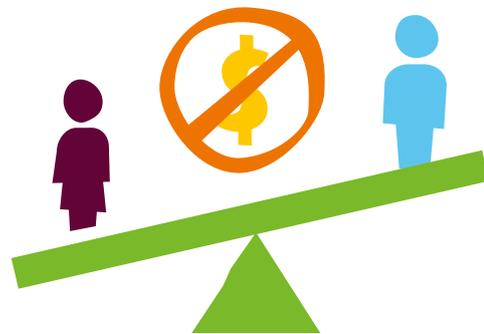
EL INCREMENTO de la fortuna de los 10 milmillonarios más ricos del mundo desde el inicio de la crisis **BASTARÍA** para evitar que nadie cayese en la pobreza a causa de la pandemia y para financiar una vacuna universal contra la COVID-19.



En los Estados Unidos, si la tasa de mortalidad de la población latina y negra hubiese sido la misma que la de la **POBLACIÓN BLANCA**, **APROXIMADAMENTE 22 000 PERSONAS NEGRAS Y LATINAS** habrían seguido con vida en diciembre de 2020.



112 MILLONES DE MUJERES dejarían de tener un riesgo elevado de perder sus ingresos y empleos si la presencia de hombres y mujeres en los sectores económicos más afectados por la pandemia fuese equitativa.



La encuesta de Oxfam a economistas sobre el impacto de la pandemia de coronavirus en la desigualdad reveló que:



prevé que la **DESIGUALDAD DE INGRESOS** aumente o aumente mucho en sus respectivos países a consecuencia de la pandemia.



considera que es probable o muy probable que la **DESIGUALDAD DE GÉNERO** aumente en sus respectivos países a consecuencia de la pandemia.

Para más información sobre las fuentes y la metodología utilizados para estos gráficos, véase P. Espinoza Revollo. (2021). *El virus de la desigualdad. Nota metodológica.* Oxfam

RESUMEN

EL VIRUS DE LA DESIGUALDAD

“Se ha comparado al COVID-19 con una radiografía que ha revelado fracturas en el frágil esqueleto de las sociedades que hemos construido y que por doquier está sacando a la luz falacias y falsedades: la mentira de que los mercados libres pueden proporcionar asistencia sanitaria para todos; la ficción de que el trabajo de cuidados no remunerado no es trabajo; el engaño de que vivimos en un mundo post-racista; el mito de que todos estamos en el mismo barco. Pues si bien todos flotamos en el mismo mar, está claro que algunos navegan en súper-yates mientras otros se aferran a desechos flotantes”. – António Guterres, Secretario General de las Naciones Unidas¹

Heba Shalan, enfermera y madre de 5 hijos, vive en el campamento para personas refugiadas de Jabalia, en la zona norte de la Franja de Gaza. Le preocupa que, debido a su trabajo, pueda contagiar de coronavirus a sus hijos o a su comunidad. © Marwas Sawaf, OXFAM/2020



La pandemia de COVID-19 será recordada por haberse cobrado más de dos millones de vidas en todo el mundo, y por haber provocado que cientos de millones de personas más se hayan visto sumidas en una situación de pobreza y de falta total de recursos.

Asimismo, es muy probable que la pandemia pase a la historia como la primera vez en que la desigualdad se ha incrementado al mismo tiempo en prácticamente todos los países del mundo.

Tanto el Fondo Monetario Internacional (FMI) como el Banco Mundial y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) han manifestado su profunda preocupación porque la pandemia incremente la desigualdad en todo el mundo, lo cual tendría unos efectos enormemente perniciosos.

**ES MUY PROBABLE
QUE LA PANDEMIA
PASE A LA HISTORIA
COMO LA PRIMERA
VEZ EN QUE LA
DESIGUALDAD SE HA
INCREMENTADO AL
MISMO TIEMPO
EN PRÁCTICAMENTE
TODOS LOS PAÍSES
DEL MUNDO.**

“Tendrá un impacto profundo [...] el incremento de la desigualdad generará agitación social y económica, dando lugar a una generación perdida en la década de 2020; las consecuencias de todo ello perdurarán en las décadas siguientes”. – Kristalina Gueorgieva, directora general del FMI²

El resultado de una encuesta realizada por Oxfam a 295 economistas de 79 países refuerza este punto de vista.³ Entre ellos, se encuentran algunos de los y las economistas más destacados a nivel mundial, como Jayati Ghosh, Jeffrey Sachs y Gabriel Zucman. El 87 % prevé que la desigualdad de ingresos aumente o aumente mucho en sus respectivos países como consecuencia de la pandemia. Economistas de 77 de los 79 países encuestados compartían esta opinión. Asimismo, más de la mitad de las y los economistas consultados creen también que es probable o muy probable que la desigualdad de género aumente, y más de dos tercios de ellos piensan lo mismo respecto a la desigualdad racial. Además, dos tercios de las y los economistas consultados consideran también que sus Gobiernos no han adoptado ningún plan para luchar contra la desigualdad.

Esta desigualdad extrema tiene un coste humano inmenso:

- Las mil mayores fortunas del mundo tan solo han tardado nueve meses en recuperar su nivel de riqueza previo a la pandemia,⁴ mientras que para las personas en mayor situación de pobreza del mundo esta recuperación podría prolongarse catorce veces más, a lo largo de más de una década.⁵
- La fortuna acumulada por los 10 milmillonarios más ricos del mundo desde el inicio de la crisis es más que suficiente para evitar que ninguna persona del mundo se vea sumida en la pobreza a causa del virus, así como para financiar la vacunación contra la COVID-19 de toda la población mundial.⁶
- A nivel mundial, las mujeres están sobrerrepresentadas en los sectores económicos más afectados por la pandemia.⁷ Si la presencia de hombres y mujeres en dichos sectores fuese totalmente equitativa, 112 millones de mujeres dejarían de tener un riesgo elevado de perder sus ingresos o empleos.⁸

- En Brasil, las personas afrodescendientes tienen un 40 % más de probabilidades de morir a causa de la COVID-19 que las personas blancas.⁹ Si su tasa de mortalidad hubiese sido la misma que la de las personas brasileñas blancas, se habrían producido 9200 muertes menos de personas afrodescendientes entre el inicio de la pandemia y junio de 2020.¹⁰ En los Estados Unidos, la población latina y negra tiene más probabilidades de morir por COVID-19 que la población blanca.¹¹ Si la tasa de mortalidad de estos grupos hubiese sido la misma que la de las personas blancas, aproximadamente 22 000 personas negras y latinas habrían seguido con vida en diciembre de 2020.¹²
- El Banco Mundial ha calculado que, si los países empiezan ya a adoptar medidas para reducir la desigualdad, la pobreza volvería a los niveles previos a la crisis en tan solo tres años, en lugar de tardar más de una década.¹³

Debajo: Nur Jahan* camina con su hija Ismat* por un estrecho callejón al lado de su tienda, en el campamento para personas refugiadas Rohinyá de Cox's Bazar, en Bangladesh. Se han modificado sus nombres para proteger su identidad. © Fabeha Monir/Oxfam



Sin embargo, cómo pasará a la historia la respuesta de los Gobiernos ante la pandemia es un capítulo que aún no está escrito. Los Gobiernos de todo el mundo tienen una ventana de oportunidad cada vez más pequeña para construir una economía inclusiva tras la COVID-19: una economía más justa e inclusiva, que proteja al planeta y acabe con la pobreza.

Para conseguirlo, deben transformar con urgencia el actual sistema económico, que ha explotado y agravado el patriarcado, el supremacismo blanco y los principios neoliberales. Este sistema ha impulsado la desigualdad extrema, la pobreza y la injusticia, y ha creado un mundo que no estaba en absoluto preparado para afrontar esta crisis. Ahora más que nunca, los Gobiernos tienen a su disposición una serie de ideas realistas y sensatas para construir un futuro mejor. Es una oportunidad que no pueden desaprovechar.

EL VIRUS HA GOLPEADO UN MUNDO QUE YA ERA PROFUNDAMENTE DESIGUAL

La crisis de la COVID-19 se ha propagado por un mundo que ya era extremadamente desigual. Un mundo en el que una pequeña élite de tan solo 2000 milmillonarios poseía más riqueza de la que podrían gastar aunque vivieran mil vidas. Un mundo en el que casi la mitad de la humanidad tiene que sobrevivir con menos de 5,50 dólares al día.¹⁴ Un mundo en el que, durante 40 años, el 1 % más rico de la población ha duplicado los ingresos de la mitad más pobre de la población mundial.¹⁵ Un mundo en el que, en el último cuarto de siglo, el 1 % más rico de la población ha generado el doble de emisiones de carbono que el 50 % más pobre, agravando la destrucción provocada por el cambio climático.¹⁶ Un mundo en el que la creciente brecha entre ricos y pobres tiene su origen, pero también ha agravado, las viejas desigualdades por razones de género¹⁷ y origen racial.¹⁸

Estas desigualdades son consecuencia de un sistema económico fallido que hunde sus raíces en la economía neoliberal y el secuestro democrático por parte de las élites, y que explota y exagera sistemas profundamente cimentados sobre la desigualdad y la opresión, como el patriarcado y el racismo estructural, impregnados de supremacismo blanco. Estos sistemas se encuentran en el origen de la injusticia y la pobreza; generan enormes beneficios que se acumulan únicamente en manos de la élite patriarcal blanca, a través de la explotación de las personas en situación de pobreza, así como de las mujeres y las comunidades racializadas e históricamente excluidas y oprimidas de todo el mundo.

La desigualdad implica que haya más personas enfermas, y menos que puedan recibir una educación y llevar una vida feliz y digna. La desigualdad envenena nuestra vida política, alimentando el extremismo y el racismo, socava la lucha para poner fin a la pobreza, y hace que el miedo se imponga a la esperanza para una gran parte de la población.

Oxfam no utiliza el término “raza” como categoría biológica, sino como constructo social. El término “grupos racializados” se

LOS GOBIERNOS DE TODO EL MUNDO TIENEN UNA VENTANA DE OPORTUNIDAD CADA VEZ MÁS PEQUEÑA PARA CONSTRUIR UNA ECONOMÍA INCLUSIVA TRAS LA COVID-19: UNA ECONOMÍA MÁS JUSTA E INCLUSIVA, QUE PROTEJA AL PLANETA Y ACABE CON LA POBREZA.

LA CRISIS DE LA COVID-19 SE HA PROPAGADO POR UN MUNDO QUE YA ERA EXTREMADAMENTE DESIGUAL.

CUADRO 1 EL CONSTRUCTO SOCIAL DE LA RAZA

utiliza para definir a todos aquellos grupos que no disfrutaban de los mismos privilegios que la población blanca debido a un proceso de racialización construido socialmente.¹⁹ Un sistema social racializado es aquel en el que “los ámbitos económico, político, social e ideológico están parcialmente estructurados por la clasificación de los actores en categorías o grupos raciales”.²⁰ Algunas sociedades están fuertemente racializadas. En otras, la estratificación no va en paralelo a la raza sino al origen étnico, en el marco de un mismo contexto racial, algo que ocurre en muchos países de África y Asia, o a la casta, en aquellos países donde el sistema de castas es la principal opresión sistémica.²¹

Es importante hablar con precisión sobre los grupos racializados. Este informe utiliza los términos *personas negras*, *personas afrodescendientes*, *Pueblos Indígenas*, y *comunidades históricamente excluidas y oprimidas*. No obstante, esta terminología tiene sus limitaciones; no menciona expresamente otras identidades raciales o étnicas, que se agrupan bajo el término “comunidades históricamente excluidas y oprimidas”.

Esta desigualdad tan extrema se materializa en el hecho de que, incluso antes de la pandemia, miles de millones de personas ya vivían

en una situación límite, y carecían de los recursos y el apoyo necesarios para hacer frente a la crisis económica y social generada por la COVID-19. Más de 3000 millones de personas carecían de acceso a atención médica,²² tres cuartas partes de los trabajadores y trabajadoras no contaban con mecanismos de protección social como la prestación por desempleo o la licencia por enfermedad,²³ y más de la mitad se encontraban en situación de “pobreza laboral” en los países de renta baja y renta media-baja.²⁴

DESDE LA IRRUPCIÓN DEL VIRUS, LAS PERSONAS RICAS SON MÁS RICAS Y LAS POBRES, MÁS POBRES

Durante los primeros meses de la pandemia, el hundimiento de los mercados bursátiles de todo el mundo provocó que los multimillonarios, que son algunos de sus principales accionistas, sufriesen pérdidas considerables. No obstante, este revés fue transitorio. En tan solo nueve meses, las mil personas más ricas del mundo, principalmente hombres multimillonarios blancos,²⁵ han recuperado toda la riqueza perdida.²⁶ Los Gobiernos han dado un apoyo sin precedentes a las economías, logrando que las bolsas se disparen y engordando las fortunas de los multimillonarios, a pesar de que la economía real se enfrenta a la peor recesión del siglo. Esto contrasta con la crisis económica de 2008, cuando los multimillonarios necesitaron cinco años para recuperar su nivel de riqueza previo a la crisis.²⁷ A escala mundial, la fortuna de los

EN TAN SOLO NUEVE MESES, LAS MIL PERSONAS MÁS RICAS DEL MUNDO, PRINCIPALMENTE HOMBRES MILMILLONARIOS BLANCOS, HAN RECUPERADO TODA LA RIQUEZA PERDIDA.

milmillonarios aumentó en 3,94 billones de dólares entre el 18 de marzo y el 31 de diciembre de 2020.²⁸ Su riqueza conjunta asciende ahora a 11,95 billones de dólares,²⁹ lo que equivale a la suma que los Gobiernos del G20 han movilizado para responder a la pandemia.³⁰ Los 10 milmillonarios más ricos del mundo han visto crecer su fortuna en 540 000 millones de dólares durante este período.

En septiembre de 2020, Jeff Bezos podría haber pagado a cada uno de sus 876 000 empleados y empleadas de Amazon una

BONIFICACIÓN DE 105 000 \$

y seguir siendo igual de rico que antes de la pandemia.³¹



Con la prohibición de los vuelos comerciales, la venta de aviones privados se incrementó en todo el mundo.³² Mientras el Líbano se enfrenta a una implosión económica, los más ricos del país encuentran refugio en *resorts* de montaña.³³ En todos los países, los más ricos se han visto menos afectados por la pandemia, y sus fortunas se recuperan con mayor rapidez. Además, también siguen siendo los que más emisiones de carbono producen y, por lo tanto, los principales impulsores de la crisis climática.³⁴

Al mismo tiempo, el mundo se ha visto sacudido por la mayor crisis económica desde la Gran Depresión: cientos de millones de personas han perdido sus empleos, y se enfrentan al hambre y a la pobreza extrema como consecuencia de la pandemia. Se prevé que esta crisis vaya a revertir los avances realizados en las últimas décadas en términos de reducción de la pobreza a nivel mundial. De hecho, se estima que el número total de personas en situación de pobreza podría haber incrementado entre 200³⁵ y 500 millones de personas más en 2020.³⁶ Así, es posible que el número de personas en situación de pobreza tarde más de una década en volver a los niveles previos a la crisis.

LA PANDEMIA HA PUESTO DE RELIEVE EL HECHO DE QUE, PARA LA MAYOR PARTE DE LA POBLACIÓN MUNDIAL, PERDER TAN SOLO UN INGRESO SUPONE CAER EN LA MISERIA.

La pandemia ha puesto de relieve el hecho de que, para la mayor parte de la población mundial, perder tan solo un ingreso supone caer en la miseria. Son personas que sobreviven con tan solo entre 2 y 10 dólares al día,³⁷ y a menudo viven con sus familias en un par de habitaciones arrendadas en viviendas de barrios marginales. Antes de la crisis actual, todas estas personas se las apañaban para sobrevivir día a día, e incluso empezaban a soñar con un futuro mejor para sus hijos e hijas. Se trata de taxistas, peluqueras y peluqueros, pequeños comerciantes, cocineras y cocineros y personas que trabajan en el sector de la seguridad y la limpieza, en fábricas o en el campo. La crisis del coronavirus nos ha demostrado que la mayor parte de la humanidad nunca está definitivamente a salvo de la pobreza y la inseguridad; en el mejor de los casos, lo único que se ha conseguido es una tregua temporal y profundamente frágil.



EL INCREMENTO

de la fortuna de los 10 milmillonarios más ricos del mundo desde el inicio de la crisis...



BASTARÍA

para evitar que nadie cayese en la pobreza a causa de la pandemia y para financiar una vacuna universal contra la COVID-19.



CUADRO 2

HAY UNA HISTORIA DETRÁS DE CADA UNA DE LAS 200 MILLONES DE PERSONAS QUE SE HAN VISTO SUMIDAS EN LA POBREZA

Farida, que trabajaba en una fábrica textil en Bangladesh, perdió su empleo el pasado abril.³⁸ Estaba embarazada de ocho meses, pero no percibió ninguna de las prestaciones por maternidad a las que legalmente tendría derecho.

En aquel momento, contó que “entre el embarazo, el miedo al virus, el paro, el hecho de no recibir las prestaciones que me corresponden.... a veces creo que me voy a volver loca”

Arriba: Julissa Álvarez es una petuquera de 44 años que vive en la República Dominicana. Debido a las medidas de confinamiento por la COVID-19 ha perdido a todos sus clientes y su fuente de ingresos, que le permitía poner comida en la mesa para su marido y sus seis hijos. © Valerie Caamaño/Oxfam.

Ante semejante sufrimiento, permitir que los millonarios se beneficien de esta crisis es simplemente contrario al sentido común, a la ética y a la economía. Por el contrario, el incremento de la riqueza debería utilizarse para hacer frente a la crisis, salvar millones de vidas y proteger miles de millones de medios de vida.

Jennifer Sunthia, de 24 años, da una clase en el campamento de personas refugiadas de Palabek, en Uganda. © Emmanuel Museruka.



LA PANDEMIA PUEDE GENERAR UN AUMENTO SIN PRECEDENTES DE LA DESIGUALDAD

Si bien es demasiado pronto para tener una visión completa, la mayoría de los estudios preliminares apunta a que la desigualdad se incrementará considerablemente. El virus ha tenido impactos económicos graves en todos los países del mundo al mismo tiempo, lo cual significa que, por primera vez desde que hay registros, la desigualdad se incrementará en prácticamente todos los países del mundo.

El resultado de una encuesta realizada por Oxfam a 295 economistas de 79 países refuerza este punto de vista.³⁹ Entre ellos, se encuentran algunos de los y las economistas más destacados a nivel mundial, como Jayati Ghosh, Jeffrey Sachs y Gabriel Zucman.

El 87 % de las y los economistas encuestados prevé que la desigualdad de ingresos aumente o aumente mucho en sus respectivos países como consecuencia de la pandemia. Economistas de 77 de los 79 países

LA PANDEMIA ESTÁ PROFUNDIZANDO LAS HISTÓRICAS DESIGUALDADES ECONÓMICAS, RACIALES Y DE GÉNERO.

encuestados compartían esta opinión. Asimismo, más de la mitad de las y los economistas consultados creen también que es probable o muy probable que la desigualdad de género aumente, y más de dos tercios de ellos piensan lo mismo respecto a la desigualdad racial. Además, dos tercios de las y los economistas consultados consideran también que sus Gobiernos no han adoptado ningún plan para luchar contra la desigualdad.

PRINCIPALES CONCLUSIONES DE LA ENCUESTA DE OXFAM A ECONOMISTAS SOBRE EL IMPACTO DE LA PANDEMIA DE CORONAVIRUS EN LA DESIGUALDAD

El 87 % prevé que la **DESIGUALDAD DE INGRESOS** aumente o aumente mucho en sus respectivos países a consecuencia de la pandemia.



El 78 % prevé que la **DESIGUALDAD DE LA RIQUEZA** aumente o aumente mucho en sus respectivos países a consecuencia de la pandemia.



El 56 % considera que es probable o muy probable que la **DESIGUALDAD DE GÉNERO** aumente en sus respectivos países a consecuencia de la pandemia.



El 66 % considera que es probable o muy probable que la **DESIGUALDAD RACIAL** aumente en sus respectivos países a consecuencia de la pandemia.



El 67 % considera que sus Gobiernos **NO HAN ADOPTADO NINGÚN PLAN PARA MITIGAR** el probable incremento de la desigualdad que provocará la pandemia.



LOS GOBIERNOS TIENEN ELECCIÓN: LA DESIGUALDAD NO ES INEVITABLE

El incremento de la desigualdad es prácticamente una certeza. Sin embargo, la magnitud de este incremento y la velocidad a la que puede reducirse, para así alcanzar una mayor equidad, es una elección de los Gobiernos. Según el Banco Mundial, si los Gobiernos permiten que se produzca un incremento de la desigualdad de dos puntos porcentuales al año, en 2030 habrá 501 millones de personas más que vivan con menos de 5,50 dólares al día, y el número total de personas que viven por debajo del umbral de la pobreza será mayor que antes de la crisis. Por el contrario, si los Gobiernos empiezan desde ahora a adoptar medidas para reducir la desigualdad en dos puntos porcentuales cada año, la pobreza podría volver al nivel previo a la crisis en tres años, y en 2030 habría 860 millones de personas menos en situación de pobreza comparado a un escenario en el que la desigualdad haya seguido creciendo.⁴⁰

SI LOS GOBIERNOS EMPEZASEN A TOMAR MEDIDAS PARA REDUCIR LA DESIGUALDAD, EN 2030 HABRÍA 860 MILLONES DE PERSONAS MENOS EN SITUACIÓN DE POBREZA COMPARADO A UN ESCENARIO EN EL QUE LA DESIGUALDAD HAYA SEGUIDO CRECIENDO.

EL VIRUS EXACERBA LAS DESIGUALDADES EXISTENTES Y SE ALIMENTA DE ELLAS

La pandemia ha afectado en mucha mayor medida a las personas en situación de pobreza que a los ricos, y ha tenido consecuencias especialmente graves para las mujeres, las personas negras y afrodescendientes, los Pueblos Indígenas, y las comunidades históricamente excluidas y oprimidas en todo el mundo. Las mujeres y, en mayor medida, las mujeres racializadas,⁴¹ tienen un mayor riesgo que los hombres de perder su empleo a causa del coronavirus.⁴² En América Latina, la población afrodescendiente y los Pueblos Indígenas, que ya experimentaban una situación de exclusión,⁴³ se han visto más afectados que el resto de la sociedad: tienen más probabilidades de morir a causa del virus, y también de verse carentes de todo recurso para salir adelante.⁴⁴

Salud

El coronavirus ha destapado las peores consecuencias de la deficiente dotación y financiación de los sistemas de salud públicos, así como la ineficacia de los sistemas privados, basados en la riqueza de las personas, a la hora de hacer frente a una crisis como esta.

La probabilidad de morir por COVID-19 es considerablemente mayor para las personas que viven en situación de pobreza.⁴⁵ Y para las personas negras o indígenas, es aún mayor. En Brasil, por ejemplo, la probabilidad de morir por COVID-19 era mucho mayor entre la población afrodescendiente que entre la población brasileña blanca. Si la tasa de mortalidad hubiese sido la misma que la de las personas blancas, se habrían producido 9200 muertes menos de personas afrodescendientes entre el inicio de la pandemia y junio de 2020.⁴⁶

En Brasil, a fecha de junio de 2020

MÁS DE 9200 PERSONAS AFRODESCENDIENTES HABRÍAN SEGUIDO CON VIDA

si la tasa de mortalidad de estos grupos hubiese sido la misma que la de las personas blancas.



Educación

En 2020, más de 180 países cerraron temporalmente sus centros educativos y, en el peor momento, 1700 millones de estudiantes dejaron de poder ir a la escuela.⁴⁷ La pandemia privó a los niños y niñas de los países más pobres de casi cuatro meses de escolarización, frente a las seis semanas en el caso de los niños y niñas de los países de renta alta.⁴⁸

Según las estimaciones, la pandemia revertirá los avances realizados durante los últimos veinte años en relación a la educación de las niñas, lo cual se traducirá en un incremento de la pobreza y la desigualdad.⁴⁹

EN 2020, MÁS DE 180 PAÍSES CERRARON TEMPORALMENTE SUS CENTROS EDUCATIVOS Y, EN EL PEOR MOMENTO, 1700 MILLONES DE ESTUDIANTES DEJARON DE PODER IR A LA ESCUELA.

Empleo y medios de vida

La pandemia ha provocado la pérdida de cientos de millones de empleos.⁵⁰ El Índice de compromiso con la reducción de la desigualdad (CRI) elaborado por Oxfam y Development Finance International muestra que, cuando irrumpió la pandemia, en 103 países al menos un tercio de su población activa carecía de derechos laborales, así como de mecanismos de protección social como la licencia por enfermedad⁵¹

CUADRO 3

MORIR EN SOLEDAD⁵²

Jean Baptiste trabajaba en el sector avícola en Estados Unidos. Cuando se contagió de COVID-19, le dijeron que siguiera trabajando y que ocultase que tenía fiebre. Tres días después, ya no podía respirar. Una vez en el hospital, entró en coma y tuvieron que ponerle un respirador. Murió solo.

Ha dejado una viuda y tres hijos. Después de que su viuda contase su historia a los medios, la empresa le envió una tarjeta y 100 dólares en efectivo. Ella dice que "no les importa la vida de la gente. Si se hubiesen preocupado por su salud, todavía estaría vivo. Hemos estado sobreviviendo".

La pandemia ha dejado al descubierto, de forma brutal, las desigualdades del sistema laboral. Por ejemplo, mientras que el 90 % de las trabajadoras y trabajadores estadounidenses que se encuentran en el cuartil con más ingresos tiene derecho a licencia remunerada por enfermedad, tan solo el 47 % de quienes se encuentran en el cuartil con menores ingresos disfrutan de ese derecho.⁵³ En los países de renta baja, el 92 % de las mujeres trabaja en el sector informal o tiene empleos peligrosos o inseguros.⁵⁴ El coronavirus también ha generado un enorme incremento del volumen de trabajo de cuidados mal remunerado o no remunerado, que recae principalmente sobre las mujeres, y especialmente sobre las mujeres pertenecientes a grupos excluidos por razones de origen racial o étnico.⁵⁵

La catastrófica pérdida de ingresos, sumada a la ausencia de mecanismos de protección social, se ha traducido en un brutal incremento del hambre. Según estimaciones iniciales, al menos 6000 personas habrían podido morir de hambre cada día a finales de 2020 a causa de los impactos de la pandemia.⁵⁶

Pero el virus también nos ha enseñado lo verdaderamente importante y lo que somos capaces de lograr

El virus nos ha hecho reflexionar sobre lo que de verdad importa, y sobre qué deberíamos valorar más como sociedad. Nos ha enseñado que los trabajadores y trabajadoras esenciales son las enfermeras y enfermeros, las conductoras y conductores de autobús y las personas que trabajan en los supermercados, y no los directivos de los fondos de cobertura o los abogados de las grandes empresas.

EN EL REINO UNIDO, EN UN AÑO:



**UN ENFERMERO/A
RECIÉN TITULADO/A
GANA 22 000 € ANUALES**



**EL RESPONSABLE DE
GESTIÓN DE ACTIVOS
MEJOR REMUNERADO
SE EMBOLSA CERCA DE
31 MILLONES € ANUALES**

**1400
VECES MÁS**

De repente, las políticas de carácter transformador que eran impensables antes de la crisis se han convertido en una opción posible. No podemos volver a la sociedad desigual que existía antes de la crisis. Al contrario, los Gobiernos deben priorizar la urgente necesidad de construir un mundo más justo y sostenible, y una economía más humana.

“A lo largo de la historia, las pandemias han obligado a los seres humanos a romper con el pasado. Esta no es diferente. Es un portal, una puerta entre el mundo de hoy y el siguiente. Podemos optar por atravesar esa puerta arrastrando los cadáveres de nuestros prejuicios y nuestro odio, nuestra avaricia, nuestras bases de datos y nuestras ideas muertas, dejando atrás ríos muertos y cielos cubiertos de humo. O bien podemos cruzarla con paso ligero, con poco equipaje, preparadas para imaginar otro mundo, y para luchar por él”.

– Arundhati Roy⁵⁷



Manifestación por el clima en Melbourne. © OxfamAUS

LAS PERSONAS ANHELAN UN MUNDO MUY DISTINTO

Las personas exigen un mundo mejor; ya era evidente antes de la crisis, y lo es aún más ahora. En 2019, antes de la pandemia, las protestas contra la desigualdad se habían extendido por todo el mundo. En 2020, las manifestaciones del movimiento *Black Lives Matter* han puesto de manifiesto el profundo rechazo hacia la desigualdad racial. Encuestas de opinión en todo el mundo revelan un apoyo mayoritario a la adopción de medidas que permitan construir un mundo más justo y sostenible en respuesta a la pandemia.⁵⁸

Tras la crisis económica de 2008, los Gobiernos tomaron decisiones políticas claras: reducir los impuestos a las personas y empresas más ricas; permitir que las empresas priorizaran el pago de dividendos aún mayores a sus ya ricos accionistas, en detrimento de las trabajadoras y trabajadores; aplicar brutales medidas de austeridad, con recortes a servicios públicos como los sistemas de salud; y seguir subvencionando los combustibles fósiles y la destrucción del clima. Estas decisiones han incrementado la desigualdad, y han provocado un enorme sufrimiento. Esta vez la historia no puede volver a repetirse.

ENCUESTAS DE OPINIÓN EN TODO EL MUNDO REVELAN UN APOYO MAYORITARIO A LA ADOPCIÓN DE MEDIDAS QUE PERMITAN CONSTRUIR UN MUNDO MÁS JUSTO Y SOSTENIBLE EN RESPUESTA A LA PANDEMIA.

Esta idea cada vez tiene más aceptación entre las personas y organizaciones más influyentes del mundo, incluyendo aquellas que representan al *statu quo*. Recientemente, Klaus Schwab, presidente del Foro Económico Mundial, organismo responsable del foro de Davos, ha cuestionado la “ideología neoliberal”, afirmando que “debemos superar el neoliberalismo en la era post-COVID”.⁵⁹ El FMI ha afirmado que no deberíamos volver a la austeridad, y se ha manifestado en favor un sistema tributario progresivo.⁶⁰ El *Financial Times* ha instado a poner en marcha “reformas radicales” que permitan revertir “las políticas imperantes en las últimas cuatro décadas”, defendiendo con argumentos la necesidad de redistribuir la riqueza, así como de garantizar rentas básicas y establecer impuestos a la riqueza.⁶¹ Sin la pandemia, este tipo de argumentos hubieran sido impensables en los últimos años.

Oxfam ha identificado cinco pasos para conseguir un mundo mejor.

1. UN MUNDO MUCHO MÁS IGUALITARIO EN EL QUE VALOREMOS LO VERDADERAMENTE IMPORTANTE

La construcción de nuestro nuevo mundo debe basarse, en primer lugar, en una reducción radical y sostenida de la desigualdad. Los Gobiernos deben establecer metas concretas de reducción de la desigualdad, y sujetas a plazos precisos. El objetivo de los Gobiernos no debe limitarse a volver a los niveles de desigualdad previos a la crisis, sino que deben ir más allá para construir, con carácter de urgencia, un mundo más justo. Asimismo, los Gobiernos tienen que dejar de anteponer el producto interior bruto (PIB) a todo lo demás y empezar a valorar lo que realmente importa.

La lucha contra la desigualdad, incluyendo la desigualdad racial y de género, debe ser un elemento central del rescate económico y de las iniciativas de recuperación. Corea del Sur, Sierra Leona y Nueva Zelanda ya se han comprometido con la reducción de la desigualdad como prioridad nacional, demostrando que es un camino posible.⁶²

*El Banco Mundial ha calculado que, si los países adoptan medidas urgentes para reducir la desigualdad, la pobreza volvería a los niveles previos a la crisis de coronavirus en tres años, en lugar de dentro de más de una década.*⁶³

2. UN MUNDO CON ECONOMÍAS MÁS HUMANAS QUE CUIDEN DE LAS PERSONAS

Los Gobiernos deben rechazar la desfasada fórmula de la austeridad brutal e insostenible, así como garantizar la prosperidad de todas las personas, y asegurar que su salud y su educación no dependan de su género o de su origen racial. En lugar de eso, tienen que invertir en atención médica gratuita y universal, educación, cuidados y otros servicios públicos. Los servicios públicos universales constituyen los cimientos de unas sociedades libres y justas, y tienen un poder incomparable para reducir la desigualdad. No solo permiten eliminar la brecha entre ricos y pobres, sino que también contribuyen a reducir

las disparidades entre hombres y mujeres, especialmente en lo que respecta a la redistribución de las responsabilidades del trabajo de cuidados no remunerado. Asimismo, estos servicios contribuyen a equilibrar las oportunidades para los grupos racializados y demás comunidades históricamente excluidas y oprimidas. Países como Costa Rica y Tailandia han alcanzado la cobertura sanitaria universal en tan solo una década.⁶⁴ Otros países también pueden hacerlo.

Los Gobiernos deben suministrar con urgencia una vacuna universal contra la COVID-19 a fin de hacer frente a la pandemia.⁶⁵ Para lograrlo, deben enfrentarse a los intereses de las empresas farmacéuticas e insistir en la necesidad de garantizar un acceso libre a todas las patentes y tecnologías pertinentes, de modo que todas las personas puedan tener acceso a vacunas y tratamientos eficaces de forma segura.

La cancelación de los pagos de deuda permitiría a los países pobres movilizar 3000 millones de dólares al mes, que podrían invertir en garantizar atención médica gratuita para todas las personas.⁶⁶

3. UN MUNDO LIBRE DE TODA EXPLOTACIÓN Y EN EL QUE HAYA SEGURIDAD DE INGRESOS

Las desigualdades deben abordarse de raíz para que no se sigan produciendo. Para ello, las empresas tendrían que reestructurarse, de tal manera que su prioridad sea el conjunto de la sociedad, y no repartir dividendos cada vez más cuantiosos entre sus ya de por sí ricos accionistas. Los ingresos deberían estar garantizados, y los salarios tener un techo máximo. La existencia de multimillonarios es un síntoma de fracaso económico, y la riqueza extrema debería desaparecer.

El virus ha demostrado que es imprescindible que los ingresos estén garantizados, y también que es posible encontrar una salida permanente a la pobreza. Para lograrlo, no solo necesitamos salarios dignos, sino una seguridad laboral mucho más sólida, lo cual incluye garantizar los derechos laborales, las licencias por enfermedad y maternidad y paternidad remuneradas, y las prestaciones por desempleo para aquellas personas que pierdan su trabajo.

Asimismo, los Gobiernos deben reconocer, reducir y redistribuir el volumen de trabajo de cuidados mal remunerado o no remunerado, que recae principalmente sobre las mujeres, y especialmente las mujeres racializadas.⁶⁷

Un estudio del High Pay Centre en el Reino Unido ha revelado que establecer un salario máximo de 100 000 libras (aproximadamente 133 500 dólares) permitiría redistribuir un volumen de efectivo equivalente al de un millón de empleos. Esto demuestra que, si los muy ricos ganasen un poco menos, sería posible evitar despidos masivos.⁶⁸

4. UN MUNDO DONDE LOS MÁS RICOS PAGUEN LOS IMPUESTOS QUE LES CORRESPONDEN DE MANERA JUSTA

La crisis del coronavirus debe suponer un punto de inflexión en la tributación de las personas más ricas y las grandes empresas. Cuando miremos atrás, debemos ver esta crisis como el punto de inflexión a partir del que volvimos a gravar la riqueza de forma justa y revertimos la carrera a la baja en la tributación. Algunas de las medidas propuestas para lograrlo son el incremento de los tipos de los impuestos a la riqueza, así como el establecimiento de impuestos a las transacciones financieras, y acabar con la evasión y la elusión fiscal. Un sistema tributario progresivo que grave de manera justa a los más ricos de la sociedad debe ser la piedra angular de una recuperación justa de la crisis, ya que permitirá invertir en un futuro justo y verde. Argentina ha abierto el camino, con la adopción de un impuesto solidario a la riqueza, de carácter temporal, que grava la riqueza extrema; este impuesto podría recaudar más de 3000 millones de dólares que permitirían financiar las medidas para luchar contra el coronavirus, por ejemplo invirtiéndolo en suministros médicos y ayudas para las personas en situación de pobreza y las pequeñas empresas.⁶⁹

Un impuesto sobre los beneficios excesivos obtenidos por las grandes empresas durante la pandemia de coronavirus podría generar 104 000 millones de dólares,⁷⁰ una cantidad suficiente para financiar prestaciones por desempleo para todos los trabajadores y trabajadoras, así como para proporcionar apoyo económico a todos los niños, niñas y personas mayores de los países más pobres.⁷¹

5. UN MUNDO CON SEGURIDAD CLIMÁTICA

La crisis climática es la mayor amenaza existencial a la que el ser humano se haya enfrentado jamás. Ya está destruyendo medios de vida y arrebatando vidas en las comunidades en mayor situación de pobreza e históricamente oprimidas. Las mujeres de estas comunidades son las principales afectadas.⁷²

Para evitarlo, debemos construir una economía verde que evite una mayor degradación del planeta y lo preserve para las futuras generaciones. Es imprescindible acabar con las subvenciones a los combustibles fósiles, y dejar de permitir que las empresas de combustibles fósiles y sus ricos accionistas se beneficien de los rescates de los Gobiernos. La lucha contra la desigualdad y la lucha por la justicia climática son, en realidad, la misma lucha. La pandemia nos ha demostrado que los Gobiernos pueden actuar a gran escala para hacer frente a las crisis. Por lo tanto, debemos exigir la misma intensidad en la lucha para evitar la crisis climática.

El futuro depende de las decisiones que tomemos ahora

Estamos en un momento crucial para la humanidad que pasará a los anales de la historia. No podemos volver al mundo brutal, injusto e insostenible en el que vivíamos antes de la irrupción del virus. La humanidad dispone de un talento increíble, una enorme riqueza y una imaginación infinita. Debemos sacar partido a estos recursos para construir una economía más humana y justa al servicio de todas las personas.



En Malí, la educadora comunitaria Fatouma habla a través de un megáfono. © Laeïla Adjovi/Oxfam Novib

NOTAS

- 1 Naciones Unidas. (2020). *Encarar la pandemia de la desigualdad: un nuevo contrato social para una nueva era*. Conferencia Nelson Mandela del Unidas Secretario General de las Naciones Unidas. <https://www.un.org/sg/es/content/sg/statement/2020-07-18/secretary-generals-nelson-mandela-lecture-%E2%80%9Ctackling-the-inequality-pandemic-new-social-contract-for-new-era%E2%80%9D-delivered>
- 2 Kristalina Gueorgieva. (2020). *No lost generation: can poor countries avoid the Covid trap?* The Guardian. <https://www.theguardian.com/business/2020/sep/29/covid-pandemic-imf-kristalina-georgieva>
- 3 P. Espinoza Revollo (2021). *El virus de la desigualdad. Nota metodológica*. Oxfam. Puede descargarse de forma independiente en la página de esta publicación.
- 4 P. Espinoza Revollo (2021). *Ibid.*
- 5 Banco Mundial (2020). *Pobreza y prosperidad compartida 2020: Un cambio de suerte*. <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/34496/211602ovSP.pdf?sequence=21&isAllowed=y> y Esta previsión de la desigualdad asume un incremento anual de la desigualdad de un 2 % en todos los países, y una previsión pesimista del crecimiento.
- 6 P. Espinoza Revollo (2021). *El virus de la desigualdad. Nota metodológica*. Oxfam. Puede descargarse de forma independiente en la página de esta publicación.
- 7 Organización Internacional del Trabajo. (2020). *Una recuperación del empleo con perspectiva de género: Una reconstrucción más justa*. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_emp/documents/publication/wcms_751785.pdf
- 8 P. Espinoza Revollo (2021). *El virus de la desigualdad. Nota metodológica*. Oxfam. Puede descargarse de forma independiente en la página de esta publicación.
- 9 <https://www.cnnbrasil.com.br/saude/2020/06/05/negros-morrem-40-mais-que-brancos-por-coronavirus-no-brasil>, datos del Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística
- 10 P. Espinoza Revollo (2021). *El virus de la desigualdad. Nota metodológica*. Oxfam. Puede descargarse de forma independiente en la página de esta publicación.
- 11 Centros para el control y prevención de enfermedades (2020). *Race, Ethnicity, and Age Trends in Persons Who Died from COVID-19. — Estados Unidos, mayo–agosto 2020. Morbid and Mortality Weekly Report*. <https://www.cdc.gov/mmwr/volumes/69/wr/mm6942e1.htm>. La Oficina del Censo y los Centros para el control y prevención de enfermedades de los Estados Unidos utilizan el término “hispano” para recoger datos desglosados por raza y etnia. Sin embargo, el término “hispano” se ha asociado tradicionalmente a la colonización española y el origen blanco, y en términos generales se percibe como un término que elimina la herencia indígena y africana de los territorios geográficos de América Latina. Por ello, Oxfam usa el término no binario “Latinx”, que trata de generar una identidad colectiva inclusiva y, al mismo tiempo, pretende cuestionar el posicionamiento histórico de las poblaciones.
- 12 P. Espinoza Revollo (2021). *El virus de la desigualdad. Nota metodológica*. Oxfam. Puede descargarse de forma independiente en la página de esta publicación.
- 13 Banco Mundial (2020). *Pobreza y prosperidad compartida 2020: Un cambio de suerte*. <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/34496/211602ovSP.pdf?sequence=21&isAllowed=y> Véase también C. Lakner, N. Yonzan, D. G. Mahler, R. A. Castaneda Aguilar, H. Wu, M. Fleury. 2020. Últimas estimaciones del impacto de la COVID-19 en la pobreza mundial: el efecto de los nuevos datos. Blog de Datos, 7 de octubre de 2020. <https://blogs.worldbank.org/es/datos/ultimas-estimaciones-del-impacto-del-coronavirus-en-la-pobreza-mundial>
- 14 Banco Mundial (2020). *Pobreza y prosperidad compartida 2020: Un cambio de suerte*. <https://www.bancomundial.org/es/research/brief/poverty-and-shared-prosperity-2020-reversals-of-fortune-frequently-asked-questions>
- 15 World Inequality Lab. (2017). Informe sobre desigualdad global 2018. <https://wir2018.wid.world/>
- 16 T. Gore. (2020). *Combatir la desigualdad de las emisiones de carbono. Por qué la justicia climática debe estar en el centro de la recuperación tras la pandemia de COVID-19*. Oxfam Internacional. <https://oxfamilibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/621052/mb-confronting-carbon-inequality-210920-es.pdf>
- 17 C. Coffey et al. (2020). *Tiempo para el cuidado. El trabajo de cuidados y la crisis global de desigualdad*. Oxfam Internacional. <https://www.oxfam.org/es/informes/tiempo-para-el-cuidado>
- 18 J. Losavio. (2020). *Lo que el racismo nos cuesta a todos*. <https://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/spa/2020/09/pdf/costo-economico-del-racismo-losavio.pdf>

- 19 E. Bonilla-Silva, (1997). *Rethinking racism: Toward a structural interpretation*. American sociological review, 465-480.
- 20 E. Bonilla-Silva, *Ibid.*
- 21 E. Bonilla-Silva, *Ibid.*
- 22 OMS. (2017). *Seguimiento de la cobertura sanitaria universal: Informe de monitoreo global 2017*. Organización Mundial de la Salud. <https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/310924/9789243513553-spa.pdf?ua=1>
- 23 Organización Internacional del Trabajo. (2017). *Informe Mundial sobre la Protección Social 2017-2019: La protección social universal para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible*. https://www.ilo.org/global/publications/books/WCMS_604882/lang--es/index.htm
- 24 Organización Internacional del Trabajo. (2020). *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo: tendencias 2020. Employment and Social Outlook: Trends 2020*. https://www.ilo.org/global/research/global-reports/weso/2020/WCMS_757163/lang--es/index.htm
- 25 A 31 de octubre de 2020, más de la mitad de las mil personas más ricas del mundo eran hombres blancos multimillonarios. Fuente : Ranking de Billonarios en Tiempo Real de Forbes <https://www.forbes.com/real-time-billionaires/>
- 26 P. Espinoza Revollo (2021). *El virus de la desigualdad. Nota metodológica*. Oxfam. Puede descargarse de forma independiente en la página de esta publicación.
- 27 P. Espinoza Revollo et al (2019) *Methodology note. Public Good or Private Wealth?* Oxfam Internacional. <https://oxfamilibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/620599/tb-public-good-or-private-wealth-methodology-note-210119-en.pdf>
- 28 P. Espinoza Revollo (2021). *El virus de la desigualdad. Nota metodológica*. Oxfam. Puede descargarse de forma independiente en la página de esta publicación.
- 29 P. Espinoza Revollo (2021). *Ibid.*
- 30 O. Celasun, L. Christiansen, and M. MacDonald. (2020). The Crisis is Not Over, Keep Spending (Wisely). IMF Blog. <https://blogs.imf.org/2020/11/02/the-crisis-is-not-over-keep-spending-wisely/>
- 31 U. Gneiting, N. Lusiani y I. Tamir. (2020). *Poder, ganancias y pandemia: De una economía para las élites a una economía par alas personas*. Oxfam Internacional. <https://www.oxfam.org/es/informes/poder-ganancias-y-pandemia>
- 32 D. Reed. (2020). *Coronavirus and Service Cuts by Big Airlines Are Inflating Demand for Private Jet Charters after Year of Strong Sales*. Forbes. <https://www.forbes.com/sites/danielreed/2020/02/27/coronavirus--service-cuts-by-big-airlines-are-pushing-private-jets-to-near-record-sales-despite-environmentalists-efforts/?sh=7be031e2a281>
- 33 Agencia AFP. (2020). *"Life at the top:" Lebanon mountain club dodges economic crisis*. <https://www.youtube.com/watch?v=yzprjfyfZy&feature=youtu.be>
- 34 T. Gore. (2020). *Combatir la desigualdad de las emisiones de carbono. Por qué la justicia climática debe estar en el centro de la recuperación tras la pandemia de COVID-19*. Oxfam Internacional. <https://www.oxfam.org/es/informes/combati-la-desigualdad-de-las-emisiones-de-carbono>
- 35 C. Lakner, N. Yonzan, D. G. Mahler, R. A. Castaneda Aguilar, H. Wu, M. Fleury. 2020. *Últimas estimaciones del impacto de la COVID-19 en la pobreza mundial: El efecto de los nuevos datos*. Blog de Datos, 7 de octubre de 2020. <https://blogs.worldbank.org/es/datos/ultimas-estimaciones-del-impacto-del-coronavirus-en-la-pobreza-mundial>
- 36 A. Sumner, E. Ortiz-Juarez y C. Hoy. (2020). *Precairity and the Pandemic: COVID-19 and Poverty Incidence, Intensity, and Severity in Developing Countries*. Documento de trabajo de UNU-WIDER 2020/77. <https://www.wider.unu.edu/sites/default/files/Publications/Working-paper/PDF/wp2020-77.pdf>
- 37 Pew Research Center. (2015). *A Global Middle Class Is More Promise than Reality*. <https://www.pewresearch.org/global/2015/07/08/a-global-middle-class-is-more-promise-than-reality/>
- 38 Historia recogida por United Steelworkers (2020). *Not Even the Bare Minimum: Bangladeshi Garment Workers' Wages and the Responsibility of Canadian Brands*.(próxima publicación)
- 39 P. Espinoza Revollo (2021). *El virus de la desigualdad. Nota metodológica*. Oxfam. Puede descargarse de forma independiente en la página de esta publicación.
- 40 Banco Mundial (2020). *Pobreza y prosperidad compartida 2020: Un cambio de suerte*. <https://www.bancomundial.org/es/research/brief/poverty-and-shared-prosperity-2020-reversals-of-fortune-frequently-asked-questions>. Estas simulaciones se basan en C. Lakner, D. G. Mahler, M. Negre, y E. B. Prydz. (2020). *How Much Does Reducing Inequality Matter for Global Poverty?* Global Poverty Monitoring Technical Note 13 (junio), Banco Mundial. <http://documents1.worldbank.org/curated/en/328651559243659214/pdf/How-Much-Does-Reducing-Inequality-Matter-for-Global-Poverty.pdf>

- 41 Instituto de Estudios Políticos. (2020). *Desigualdad económica por razones de raza*. <https://inequality.org/facts/racial-inequality/>
- 42 Organización Internacional del Trabajo. (2020). *Una recuperación del empleo con perspectiva de género. Una reconstrucción más justa*. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_emp/documents/publication/wcms_751785.pdf
- 43 Organización Panamericana de la Salud (PAHO) y Organización Mundial de la Salud (OMS). (2020). *Consideraciones relativas a los pueblos indígenas, afrodescendientes, y otros grupos étnicos durante la pandemia de COVID-19*. <https://iris.paho.org/handle/10665.2/52252>
- 44 Oxfam (2020). *Evitar el etnocidio: pueblos indígenas y derechos territoriales en crisis frente a la COVID-19 en América Latina* <https://www.oxfam.org/es/informes/evitar-el-etnocidio-pueblos-indigenas-y-derechos-territoriales-en-crisis-frente-la-covid>
- 45 Datos de países de renta baja y media: Equipo de respuesta a la COVID-19 del Imperial College. (2020). *Informe 22: Equity in response to the COVID-19 pandemic: an assessment of the direct and indirect impacts on disadvantaged and vulnerable populations in low- and lower middle-income countries*. <https://www.imperial.ac.uk/media/imperial-college/medicine/mrc-gida/2020-05-12-COVID19-Report-22.pdf>; Datos de países de renta alta, por ejemplo el Reino Unido: B. Palmer. (2020). *Chart of the week: Covid-19 kills people in the most deprived areas at double the rate of those in the most affluent*. Nuffield Trust. <https://www.nuffieldtrust.org.uk/resource/chart-of-the-week-covid-19-kills-the-most-deprived-at-double-the-rate-of-affluent-people-like-other-conditions>, o en los Estados Unidos: C. Brown and M. Ravallion. (2020). *Poverty, inequality, and COVID-19 in the US*. <https://voxeu.org/article/poverty-inequality-and-covid-19-us>
- 46 P. Espinoza Revollo (2021). *El virus de la desigualdad Nota metodológica*. Oxfam. Puede descargarse de forma independiente en la página de esta publicación.
- 47 UNESCO. (2020). *Educación: De la interrupción a la recuperación*. <https://es.unesco.org/covid19/educationresponse>
- 48 UNESCO, UNICEF y Banco Mundial. (2020). *¿Qué hemos aprendido? Hechos salientes de una encuesta a los ministerios de educación sobre las respuestas nacionales a la COVID-19*. <https://data.unicef.org/resources/national-education-responses-to-covid19/>
- 49 UNESCO (2020). *El cierre de escuelas debido a la Covid-19 en todo el mundo afectará más a las niñas*. <https://es.unesco.org/news/cierre-escuelas-debido-covid-19-todo-mundo-afectara-mas-ninas>
- 50 Organización Internacional del Trabajo. (2020). *Observatorio de la OIT: La COVID-19 y el mundo del trabajo. Sexta edición. Estimaciones actualizadas y análisis*. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/briefingnote/wcms_755917.pdf. Se estima que las jornadas laborales se han reducido en un 17,3 % a causa de la pandemia durante el segundo trimestre de 2020 (en relación al cuarto trimestre de 2019), lo cual equivale a 495 millones de empleos a tiempo completo. La pérdida de horas de trabajo ha disminuido levemente en el tercer y cuarto trimestre del año, pero el déficit de empleo a finales de 2020 sigue siendo considerable.
- 51 M. Martin et al. (2020). *Combatir la desigualdad en tiempos de coronavirus El Índice de Compromiso con la Reducción de la Desigualdad (CRI) 2020*. Oxfam Internacional y Development Finance International (DFI). <https://www.oxfam.org/es/informes/combater-la-desigualdad-en-tiempos-de-coronavirus-indice-de-compromiso-con-la-reduccion-de>
- 52 Oxfam America. (2020). *Disposable: In the face of COVID-19, the poultry industry seems willing to pay for cheap chicken with workers' lives*. https://assets.oxfamamerica.org/media/documents/Disposable_Poultry_COVID.pdf
- 53 M. Fisher y E. Bubola. (2020). *As Coronavirus Deepens Inequality, Inequality Worsens Its Spread. The New York Times*. Domingo 15 de marzo de 2020. Consultado por última vez el jueves, 8 de octubre de 2020. <https://www.nytimes.com/2020/03/15/world/europe/coronavirus-inequality.html>
- 54 Organización Internacional del Trabajo (2018). *Mujeres y hombres en la economía informal: Un panorama estadístico*. https://www.ilo.org/global/publications/books/WCMS_626831/lang-es/index.htm
- 55 M. Bolis et al. (2020). *Los cuidados en tiempos del coronavirus. Por qué el trabajo de cuidados debe ser un elemento central para un futuro feminista post COVID-19*. Oxfam. <https://oxfamilibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/621009/bp-care-crisis-time-for-global-reevaluation-care-250620-en.pdf>
- 56 Oxfam. (2020). *El virus del hambre: cómo el coronavirus está agravando el hambre en un mundo hambriento*. Nota informativa de Oxfam. Oxfam Internacional. Oxford: <https://www.oxfam.org/es/informes/el-virus-del-hambre-como-el-coronavirus-esta-agravando-el-hambre-en-un-mundo-hambriento>
- 57 A. Roy. (2020). *The pandemic is a portal. Financial Times*. <https://www.ft.com/content/10d-8f5e8-74eb-11ea-95fe-fcd274e920ca>

- 58 L. Zamore y B. Phillips. (2020). *COVID-19 and Public Support for Radical Policies*. Centro de Cooperación Internacional de la Universidad de Nueva York. <https://cic.nyu.edu/sites/default/files/zamore-phillips-covid19-public-support-radical-policies-web-final.pdf>
- 59 K. Schwab. (2020). *We must move on from neoliberalism in the post-COVID era*. Foro Económico Mundial. <https://www.weforum.org/agenda/2020/10/coronavirus-covid19-recovery-capitalism-environment-economics-equality/>
- 60 J. Zeballos-Roig. (2020). *The IMF says governments should consider new wealth taxes to raise cash from the rich as coronavirus slams the global economy*. Business Insider. <https://www.businessinsider.fr/us/governments-wealth-taxes-imf-new-source-revenue-coronavirus-economy-consider-2020-4>
- 61 *Financial Times*. (2020). Virus Lays Bare the Frailty of the Social Contract. <https://www.ft.com/content/7eff769a-74dd-11ea-95fe-fcd274e920ca>
- 62 M. Martin et al. (2020). *Combatir la desigualdad en tiempos del coronavirus. El Índice de Compromiso con la Reducción de la Desigualdad (CRI) 2020*. Oxfam Internacional y Development Finance International (DFI). <https://www.oxfam.org/es/informes/combater-la-desigualdad-en-tiempos-de-coronavirus-indice-de-compromiso-con-la-reduccion-de>
- 63 Banco Mundial (2020). *Pobreza y prosperidad compartida 2020: Un cambio de suerte*. <https://www.bancomundial.org/es/research/brief/poverty-and-shared-prosperity-2020-reversals-of-fortune-frequently-asked-questions>
- 64 M. Lawson et al. (2019). *¿Bienestar público o beneficio privado?* Oxfam Internacional. <https://oxfamilibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/620599/bp-public-good-or-private-wealth-210119-en.pdf>
- 65 Oxfam. (2020). Carta abierta: Unidos por una vacuna universal contra el COVID-19. <https://medium.com/@Oxfam/carta-abierta-unidos-por-una-vacuna-universal-contra-el-covid-19-10e210d5a94e>
- 66 Oxfam. (2020). *Over 1,000 health professionals call for G20 to cancel developing countries' debt. Respuesta a los medios de comunicación*. <https://www.oxfam.org/en/press-releases/over-1000-health-professionals-call-g20-cancel-developing-countries-debt>
- 67 L. Addati, U. Cattaneo, V. Esquivel y I. Valarino (2018). *El trabajo de cuidados y los trabajadores del cuidado para un futuro con trabajo decente*. Ginebra: Organización Internacional del Trabajo. https://www.ilo.org/global/publications/books/WCMS_737394/lang--es/index.htm
- 68 High Pay Centre. (2020). *Paying for Covid: capping excessive salaries to save industries*. <https://highpaycentre.org/paying-for-covid-capping-excessive-salaries-to-save-industries/>
- 69 Buenos Aires Times. (2020). *Senate approves one-time levy on assets for Argentina's richest*. <https://batimes.com.ar/news/argentina/senate-approves-one-time-levy-on-assets-for-argentinas-richest.phtml>
- 70 U. Gneiting, N. Lusiani y I. Tamir. (2020). *Poder, ganancias y pandemia. De una economía para las élites a una economía para las personas*. Oxfam Internacional. <https://www.oxfam.org/en/research/power-profits-and-pandemic>
- 71 El déficit de financiación para garantizar medidas que proporcionen pisos de protección social a las personas en los países de renta baja asciende a 48 000 millones de dólares. OIT. (2020c). *Brechas en el financiamiento de la protección social*. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_protect/---soc_sec/documents/publication/wcms_758705.pdf
- 72 Oxfam Internacional. (2019). *Obligadas a abandonar sus hogares*. Desplazamientos provocados por el clima. <https://oxfamilibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/620914/mb-climate-displacement-cop25-021219-en.pdf?sequence=1&isAllowed=y>



OXFAM

OXFAM es una confederación internacional de 20 organizaciones que trabajan juntas en 67 países, como parte de un movimiento global a favor del cambio, para construir un futuro libre de la injusticia que supone la pobreza. Para más información, escriba a cualquiera de las organizaciones o visite la página www.oxfam.org

Oxfam Alemania (www.oxfam.de)

Oxfam América (www.oxfamamerica.org)

Oxfam Australia (www.oxfam.org.au)

Oxfam-en-Bélgica (www.oxfamsol.be)

Oxfam Brasil (www.oxfam.org.br)

Oxfam Canadá (www.oxfam.ca)

Oxfam Francia (www.oxfamfrance.org)

Oxfam GB (www.oxfam.org.uk)

Oxfam Hong Kong (www.oxfam.org.hk)

Oxfam IBIS (Dinamarca) (www.oxfamibis.dk)

Oxfam India (www.oxfamindia.org)

Oxfam Intermón (España) (www.oxfamintermon.org)

Oxfam Irlanda (www.oxfamireland.org)

Oxfam Italia (www.oxfamitalia.org)

Oxfam México (www.oxfammexico.org)

Oxfam Nueva Zelanda (www.oxfam.org.nz)

Oxfam Novib (Países Bajos) (www.oxfamnovib.nl)

Oxfam Quebec (www.oxfam.qc.ca)

Oxfam Sudáfrica (www.oxfam.org.za)

KEDV (Turquía) (<https://www.kedv.org.tr/>)